282

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Arévalo, 1º julio 1904

MF II 191. No autógrafa. Escrita por Ángela Cipitria y firmada por la M. Cándida.

Una vez más, la M. Cándida presenta a la consideración de las Hermanas la trascendencia de la anual experiencia fuerte de Dios que vivimos en los ejercicios espirituales y la respuesta de totalidad que debemos, por nuestra parte, al amor siempre gratuito del Señor.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa: Me dirijo a Vd. desde este colegio de Arévalo, en donde me encuentro desde hace unos días. Pero, dios mediante, pronto iré a Salamanca, y después, en este verano, a ver si puedo ir a ésa, pues ya lo deseo. Pidan a Dios para que se realice.

Por la M. Joaquina[1] supe que entraban en los santos Ejercicios el Sábado; supongo que iría y que estará en el santo retiro. Dios quiera que sepan aprovecharse y saquen mucho fruto, pues quién sabe si serán los últimos que hagan. ¡Cuántas gracias tenemos que dar a Dios nuestro Señor por tantos medios como nos proporciona para que seamos sus verdaderas hijas y fieles imitadoras de sus virtudes, pues tendrán buenas meditaciones y buenas pláticas para refrescar la memoria y avivar el fervor para seguir adelante, dando mucha gloria a dios y haciendo guerra al demonio, mal que le pese! Sí, hijas mías, hagan propósitos firmes y procuren hacerse unas santas muy grandes, como otra Santa Teresa, y, sobre todo, amen mucho y muy de veras a Jesús, que es nuestro Padre, nuestro Esposo y nuestro todo; porque él se o merece todo, nuestro ser y nuestro amor. Él nos lo da todo y a Él se lo debemos dar, como dice San Ignacio de Loyola, aquel gran santo.

Supongo que pedirán mucho por mí y por toda la Congregación, para que el Señor derrame muchas bendiciones sobre todas nosotras, etc., etc., que también pido yo por Vds. para que el fruto que saquen de esos santos Ejercicios sea copioso y verdadero.

Adiós, hija mía; reciba los más cariñosos recuerdos de estas RR. Madres y Hermanas; míos, extensivos a todas mis hijas, y saben las quiere muy santas su madre, que las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

Ya me dirá qué Padre es el que está dando los Ejercicios, cómo se llama y le dan mis recuerdos y correspondan con él como saben hacerlo.

[1] Joaquina Gómez Lomba (cf. cta41 nt. intr. y nt.1)